

muestra una marcada concentración de publicadores en medicina en las grandes universidades nacionales autónomas como, UCV, LUZ, ULA, UDO y UC, así como en algunos institutos de investigación del Estado venezolano como el IVIC e IDEA, todos ellos dedicados en el presente a los estudios de las bases moleculares de las enfermedades tropicales más apremiantes.

Intervinieron los doctores: Guillermo Colmenares Arreaza, Felipe Martín Piñate, Mauricio Goihman, Horacio Vanegas, Enrique López Loyo, Itic Zighelboim, Juan José Puigbó, Consuelo Ramos, Lilia Cruz de Montbrun, Doris Perdomo de Ponce, Ofelia Uzcátegui Uzcátegui, Claudia de Suárez, José M. Avilán Rovira, Miguel Zerpa Zafrané, Juan Antonio Yabur y Harry Acquatella.

Gac Méd Caracas 2013;121(4):348-356

Vida de la Academia y Notas Bibliográficas

Dr. J M Avilán Rovira

Individuo de Número

1. Merecidos reconocimientos a distinguidos Académicos

En la sesión ordinaria del 23 de mayo pasado el Presidente de la Academia, Dr. Rafael Muci-Mendoza, pronunció unas breves palabras con motivo del homenaje que se le rindió al Académico Ibrahim González Urbaneja por su dedicación a la divulgación de conceptos fundamentales en sus narraciones de hechos sociales, políticos y culturales, que ha denominado "Breviario para mis nietos" en la ya muy conocida "La Página de los Jueves".

Con fecha 13 de junio se tuvo conocimiento de la designación del Académico Ladimiro Espinoza como Miembro Correspondiente Nacional en la Academia de Medicina del Estado Táchira.

El Presidente de la Academia, Dr. Rafael Muci-Mendoza fue designado Miembro Honorario de la Sociedad Dominicana de Oftalmología, durante el cuadragésimo sexto congreso dominicano de oftalmología y tercer congreso panamericano de glaucoma, realizado en Punta Cana, celebrado entre el 27 y el 30 de junio próximo pasado.

Según noticia de El Universal de fecha 28 de junio próximo pasado, en la conmemoración de los 81 años

de fundada, la Federación Venezolana de Maestros condecoró la labor científica del Académico Jacinto Convit, por su aporte a la investigación médica. En el diario El Nacional del pasado 11 de septiembre, el Instituto de Previsión Social del Médico y la Sociedad de Profesores de la UCV, publicaron sendas notas biográficas con motivo de su centenario.

Al Académico Ítalo Marsiglia, le fue rendido un homenaje por sus cuarenta y un años de servicios en la Clínica La Floresta el 19 de julio próximo pasado.

El Académico José M Guevara Iribarren fue designado epónimo del XII Congreso Venezolano de Hematología, a efectuarse del 24 al 27 de septiembre del año en curso, en la ciudad de Barquisimeto, Estado Lara.

Nuestros parabienes a los galardonados!

2. Homenaje y develación de retratos de Académicos fallecidos

En la sesión del 9 de mayo tuvo lugar el homenaje y la develación de retratos de los siguientes Académicos fallecidos, con motivo del centenario de su nacimiento: Drs. Pablo Izaguirre, Francisco Montbrun, Rafael Rísquez Iribarren, Otto Paz Joly y Joel Valencia

Parparcen.

Los oradores de orden, quienes disertaron sobre las biografías de los homenajeados, fueron: Académicos Claudio Aotín Soulie, Abraham Krivoy, Rafael Muci-Mendoza, Oscar Beaujon Rubín e Ibrahim González, respectivamente.

3. Elección de Individuos de Número

En las sesiones de fecha 06, 13, 20 y 27 de junio próximo pasado, fueron electos como Individuos de Número para ocupar los Sillones IX, XXXV, XXV y XV, a los doctores Otto Rodríguez Armas, Ítalo Marsiglia, Felipe Martín Piñate y Victor Ruesta, respectivamente.

Nuestras muy sinceras felicitaciones y los mejores deseos por el éxito en sus futuras labores!

4. Incorporación de Miembro Correspondiente Nacional

En la sesión del 30 de mayo de 2013 tuvo lugar la juramentación de la Dra. Aixa Müller de Soyano, como Miembro Correspondiente Nacional, Puesto N° 40.

El trabajo de incorporación de la nueva Académica se titula “Anemias hemolíticas por deficiencia de glucosa-6-fosfato deshidrogenasa (G6PD)”.

Al manifestarle nuestras más sinceras congratulaciones le auguramos mucho éxito en sus futuras actividades!



Figura 1. La nueva Académica Aixa Müller de Soyano con la Junta Directiva, después de su incorporación como Miembro Correspondiente, Puesto N° 40.

5. Incorporación de Individuo de Número

En la sesión del 18 de julio de 2013 se juramentó el beneficiario Académico Felipe Martín Piñate como Individuo de Número, Sillón XXV, pronunciando su discurso de recepción desde la tribuna de Santo Tomás del Palacio de las Academias.

El discurso de bienvenida estuvo a cargo del Académico Oscar Beaujon Rubín.

En la sesión anterior del 11 de julio, el Dr. Felipe Martín Piñate había presentado su trabajo de incorporación titulado “Estilos de pensamiento en la Academia Nacional de Medicina”, cuyo juicio crítico realizó el Académico Otto Lima Gómez.

Reciba nuestros sinceros parabienes y los mejores deseos por el mayor éxito en las tareas por venir!

6. Actividades del Presidente de la Academia y de la Junta Directiva

Entre las múltiples actividades del Presidente de la Academia y de la Junta Directiva nos permitimos destacar algunas que consideramos de mucha importancia, tales como la reunión con la secretaria del Viceministro de Educación para apoyar en los conversatorios que realizan los maestros en el marco de los Colectivos de Articulación Comunitaria de Salud Integral; la designación de una comisión paralela de asesoría a la Junta Directiva de la Academia; contribución en la mesa redonda “Controversias sobre la política gubernamental en relación con el



Figura 2. El Académico Felipe Martín Piñate, después de la lectura de su trabajo de incorporación como Individuo de Número, Sillón XXV, en compañía del Presidente y el Secretario de la Academia.

manejo del actual brote epidémico de influenza A (H1N1)”; participación en el Comité Interacadémico para intercambio de ideas acerca de la situación que atraviesan las universidades públicas y elaborar recomendaciones; reunión sobre el protocolo para el estudio de la incidencia del desarrollo embrionario en el país y evaluación del informe correspondiente al primer año de gestión de la Junta Directiva para el bienio 2012-2014.

7. Presentaciones de libros

En las sesiones del 23 de mayo y del 04 de julio, tuvo lugar la presentación de los siguientes libros: “Cirugía Pediátrica”, cuyos autores son los doctores Leopoldo Briceño-Iragorry y Gastón Calcaño; el “Índice acumulativo de la Gaceta Médica de Caracas” y los “Trabajos de incorporación y discursos en la Academia Nacional de Medicina”, estos dos últimos presentados por los doctores J M Avilán Rovira y Guillermo Colmenares Arreaza, respectivamente.

8. Obituario

El pasado 19 de junio de este año falleció en Valencia, Estado Carabobo, el doctor **Guillermo Mujica Sevilla**. Nació en esa misma ciudad el 10/02/1926, donde también realizó sus estudios de primaria y secundaria. Se graduó de médico-cirujano en la Universidad Central de Venezuela el 02/08/1951, donde obtuvo su título de doctor en ciencias médicas el 27/04/1967, con su tesis doctoral: “Consideraciones sobre la patología por algunos vermes en nuestro medio”.

En 1950 realizó el Curso Internacional de Malaria, División de Malariología, Maracay. Entre 1952 y 1954 cursó y aprobó su posgrado en anatomía patológica, en el Hospital Central de Valencia, bajo la dirección del Dr. Karl Brass, de la Universidad de Frankfurt, Alemania. Durante los años 1957-1958, amplió su formación en anatomía patológica en la Universidad “Johan Wolfgang Goete”, Frankfurt, Alemania. Permaneció seis meses más en el Instituto Neuropatológico “Edinger”, de la misma universidad, donde realizó el trabajo “Sobre la mielitis necrótica”, bajo la dirección del Dr. W. Kruecke. Durante ese tiempo fue observador en el Instituto Tropical de Hamburgo. Posteriormente realizó cursos de actualización en nuestro país sobre glándulas endocrinas, micosis profundas, cisticercosis del sistema nervioso central y Sida.

Su labor asistencial y forense la comenzó desde

finés de 1954 en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital Central de Valencia, hasta 1972, bajo la jefatura del doctor Brass. Por concurso obtuvo la jefatura del servicio, el cual ejerció entre 1973 y 1981. Desde 1952 desempeñó actividades de patólogo forense, con carácter *ad-honorem*, hasta que en 1959 obtuvo el cargo, el cual desempeñaba todavía en 1987, fecha de la elaboración del documento existente en el archivo de la Academia Nacional de Medicina. Entre 1959 y 1981 fue patólogo del Seguro Social de Valencia y del Instituto Oncológico “Dr. Miguel Pérez Carreño”, del Estado Carabobo, entre 1960 y 1980. Colaboró con carácter *ad-honorem* como patólogo en el Sanatorio Antituberculoso y el Hospital Psiquiátrico, ambos en Bárbula, centros de salud y medicaturas de Puerto Cabello, Maracay y San Juan de los Morros. También, con carácter *ad-honorem* actuó como asesor y supervisor de anatomía patológica en el Estado Carabobo y como médico-coordinador del Servicio de Citopatología del Hospital “González Plaza” de Valencia, desde 1984.

Su labor universitaria se inicia con la fundación de las cátedras de histología y embriología y de la anatomía patológica de la Universidad de Carabobo, en 1958. Fue profesor colaborador de las cátedras de fisiopatología y de medicina legal. Hasta 1987, fecha de elaboración del documento existente en el archivo de la Academia Nacional de Medicina, fue jefe del Departamento de Morfología de la Facultad de Ciencias de la Salud. Fue fundador y profesor *ad-honorem* de la Escuela de Citología del Instituto Oncológico.

El 11/06/1987 fue elegido en el Puesto No.9 como Miembro Correspondiente Nacional por el Estado Carabobo. Sucedió al doctor Manuel Salvador Barreto Lima, quien falleció el 23/01/1987. Perteneció a las Comisiones Científicas Nos. 3 y 4.

Destacó por sus actividades culturales y literarias. Fue Cronista de la ciudad de Valencia, miembro del Capítulo Carabobo de la Asociación de Escritores y de la Sociedad de Amigos de Valencia. Fue ganador de los concursos literarios “Rafael Guerra Méndez” (Colegio de Médicos de Carabobo) y “María Clemencia Camarán” (Capítulo Carabobo de la Asociación de Escritores). Entre sus publicaciones literarias figuran los libros “El río que corría bajo los puentes”, “Sobre los corceles del viento”, “Desde el solar valenciano” y “Veintiocho momentos para recordar cien años”. Fue columnista fijo semanal de “El Carabobeño” y de la revista “In-formate”, de Valencia. Entre sus trabajos históricos están “Consideraciones sobre ciencia, arte y

tecnología en la época del Libertador Simón Bolívar” y “El tiempo del General Rafael Urdaneta, Aspectos médicos, culturales y ambientales”. Fue asesor de las revistas del Centro Policlínico e Isabelica médica.

Fue ganador del concurso “Dr. Luis Pérez Carreño”, del Colegio de Médicos del Estado Carabobo, dos veces padrino de promociones de médicos, varias veces profesor homenajeado de promociones médicas y de bioanalistas de la Universidad de Carabobo, recibió numerosas placas y diplomas de reconocimiento. Participó en numerosos congresos y jornadas de su especialidad, tanto nacionales como internacionales. Fue miembro fundador de la Sociedad Venezolana de Salud Pública y miembro activo de las Sociedades de Anatomía Patológica Latinoamericana y Alemana. Fue autor de numerosos trabajos de investigación, de los cuales figuran 70 en el documento archivado en la Academia Nacional de Medicina.

El doctor **Rubén Quintero Monasterios** falleció en Caracas el pasado 21 de junio de este año. Nació en Puerto Cabello, Estado Carabobo, el 06/05/1927, donde estudió su primaria y el bachillerato. Se graduó de médico-cirujano en la Universidad Central de Venezuela en 1953, donde también obtuvo su título de doctor en ciencias médicas en 1966, con su tesis doctoral: “Correlación clínico radiológica de la patología de la trompa de Falopio”.

En 1968 realiza el posgrado de 1 año en ginecología y obstetricia, en la Universidad de Pennsylvania, Filadelfia, EE.UU. Continúa su especialización en reproducción humana, en el *Margaret Sanger Research Bureau* de Nueva York, durante 1 año y 7 meses, donde obtiene el certificado de *Research Fellow*. Había realizado el curso de técnica quirúrgica durante sus estudios de pregrado, durante 2 años en la cátedra respectiva de la Universidad Central de Venezuela. Posteriormente obtuvo capacitación pedagógica en la Facultad de Humanidades y Educación (UCV), durante 3 años. En su especialidad realizó actualizaciones en microcirugía vascular y mastología, urología ginecológica, citología, ultrasonido, fertilización *in vitro* y transferencia embrionaria.

Inició su actividad asistencial como médico rural en Ocumare de la Costa, de donde pasó al Hospital de El Pao, Estado Bolívar, como cirujano. Después de su especialización en el exterior, se desempeñó como cirujano en el servicio de ginecología y obstetricia en el Hospital Universitario de Caracas, en la Clínica Sthory Ruiz y el Hospital de Clínicas Caracas.

Como docente ascendió desde instructor por

concurso en 1972, en la cátedra de ginecología y obstetricia (UCV), hasta profesor titular en 1986. Es autor de varias películas científicas presentadas en congresos nacionales e internacionales, entre ellas una sobre vasectomía (Ginebra, Suiza) y otra sobre ausencia congénita de vagina y su tratamiento quirúrgico (neovagina), presentada en el XVIII Congreso Venezolano de cirugía, en 1985. Con esta última obtuvo el premio a la mejor proyección científica “Dr. Ricardo Baquero González”, de la Sociedad Venezolana de Cirugía.

El 23/01/1986 fue elegido para el Puesto No. 34, como Miembro Correspondiente Nacional por el Distrito Federal. Sucedió al Dr. Enrique Pimentel quien ascendió a Individuo de Número. Miembro de la Comisión científica No. 8.

Fue miembro titular de las Sociedades Venezolanas de cirugía y obstetricia y ginecología y asociado de la de urología. Fue miembro titular del Colegio Internacional de cirujanos, del Colegio Americano de cirujanos, de la Sociedad Americana de Fertilidad y de la Sociedad de Reproducción de Inglaterra y el Reino Unido. Autor de varios trabajos de investigación de su especialidad, publicados en revistas nacionales e internacionales. Publicó 2 libros, uno sobre “Inseminación artificial humana” y otro sobre “Vasectomía”. Fue colaborador como experto en el libro “*What do you do when you think you can't have a baby*”, publicado en Nueva York, en 1982. Fue introductor en Venezuela del estudio integral de la pareja infértil y de la andrología aplicada a la infertilidad. Asimismo, lo fue del uso del semen congelado, con una casuística de casi 50 niños nacidos en el país.

Miembro de la revista “Reproducción” de España y América Latina. Recibió varias medallas y reconocimientos, entre ellos padrino de la promoción de médicos gineco-obstetras del Hospital Universitario de Caracas, en 1983.

Nuestra solidaridad con sus familiares, allegados y amigos!

Datos tomados del libro “Doctores Venezolanos de la Academia Nacional de Medicina” del Dr. Francisco Plaza Izquierdo, Caracas: Fundación Editorial Universitaria, 1996 y Archivos de la Academia Nacional de Medicina.

Nota bibliográfica

Colección Razetti, Volumen XI. Editores Drs. Claudio Aoiñ Soulie y Leopoldo Briceño-Iragorry.

Depósito Legal 1f63420116102072. ISBN 978-980-6905-07-5 (Colección) ISBN 978-980-6905-73-3 (Volumen XI). Editorial ATEPROCA C.A., Caracas, julio 2011

En un breve prólogo, los editores prácticamente enumeran los nombres de los 13 capítulos y sus autores.

El Capítulo 1 contiene el discurso pronunciado por el Dr. Claudio Aoiñ Soulie, Presidente de la Academia Nacional de Medicina, en la sesión extraordinaria celebrada el 10 de marzo de 2011, con motivo de la celebración del día del médico.

Desarrolla en su intervención los aspectos más importantes de la vida del Dr. José María Vargas, desde su graduación en medicina en 1808, su estadía en Cumaná, su regreso a La Guaira, donde le sorprende el terremoto de 1812, donde sobresale el Vargas médico y humanitario, salvando la vida de muchos, cargaba los muertos y los enterraba; regresa a Cumaná, donde por sus nexos con los patriotas fue encarcelado por Cerveriz y enviado a la mazmorra de La Guaira, de la cual es liberado finalmente en 1813, a raíz de la Campaña Admirable del Libertador.

Decide irse al exterior, Edimburgo, Glasgow y Londres, donde obtiene diversos títulos en el campo médico, químico, botánico y odontológico. Fue el primer médico venezolano en realizar estudios de posgrado en el exterior y el primero en obtener el título de cirujano, pues en el país solo se obtenía el de médico. En 1827 el Libertador lo nombra rector de la universidad, la cual encuentra en situación precaria, pero la transforma en una institución moderna con todos los adelantos de la época. En 1833 funda el primer curso de obstetricia.

Refiere el autor los detalles de su nombramiento y expulsión del cargo de presidente de la república, su confrontación con Carujo y su retorno por restitución del General Páez en 1836, y luego su renuncia definitiva de un cargo que nunca consideró que debía desempeñar. Regresa con gran brillantez y dedicación a la docencia, como ministro de educación durante 13 años y a sus enfermos. Fue senador de 1838 a 1846. En 1853 viaja a Nueva York donde fallece en 1854.

El Dr. Israel Montes de Oca describe en el Capítulo 2, la semblanza del Dr. Augusto León Cechini. Según el autor en la historia médica venezolana, en materia de ética, hay dos momentos estelares: el primero a comienzos del siglo XX, con el Dr. Luis Razetti y sus principios éticos de la época; el segundo, en la segunda mitad del siglo pasado, cuando los fundamentos del

tópico fueron liderizados por el eminente médico venezolano Augusto León Cechini. Se graduó de médico en la Universidad Central de Venezuela con la distinción *Summa Cum Laude* y realizó posteriormente los posgrados de medicina interna y medicina tropical en las Universidades de Cornell (EE.UU) y Puerto Rico, respectivamente (1945-1948). Después de su estadía en Maracaibo, donde ejerció la docencia, regresa a Caracas incorporándose a los Servicios de Clínica Médica, en el Hospital Vargas (1954). Pasa a ser jefe de la cátedra de clínica médica coincidiendo esta última posición con la apertura del Hospital Universitario de Caracas, donde permanece hasta su jubilación en 1979.

Pregonó la enseñanza de la medicina interna, fundador de la respectiva Sociedad en Venezuela en 1956 y con los doctores Henrique Benaím Pinto, Otto Lima Gómez y José Ignacio Baldó fundaron y desarrollaron los cursos de la especialidad, donde se formaron centenares de médicos.

Augusto León fue siempre el modelo docente a ser tomado en cuenta por todas las generaciones de estudiantes de pre y posgrado, debido a sus altísimos valores morales, por todas sus lecciones de profesionalismo y por sus increíbles y extensos conocimientos en la materia que enseñaba con gran entusiasmo universitario propio de los grandes pensadores. Poseía una fácil capacidad para transmitir los conocimientos que llevaban siempre los signos indelebles de la honestidad y la ética.

Fue un escritor con lenguaje claro y preciso. Elaboró y escribió más de siete libros, entre ellos "Ética Médica", ganando el premio "Luis Razetti" de la Facultad de Medicina, así como el de eutanasia. Era un purista y defensor del contenido y significado del idioma y poseía el "sentido mágico de la palabra". Representaba para la medicina venezolana una voz de alerta y el nacimiento de un nuevo modelo de excelencia. Su sabiduría no estaba sustentada solo por sus amplios conocimientos médicos sino por sus capacidades para transmitirlos e interpretarlos en beneficio de la salud de los pacientes.

El Capítulo 3 está dedicado a la presentación de los discursos de orden con motivo del homenaje que rindiera la Academia Nacional de Medicina, el 12 de julio de 2007, a un grupo de profesionales de la medicina por su brillante trayectoria personal, científica y académica, pronunciados por el Dr. Guillermo Colmenares Arreaza, Individuo de Número, Sillón VII y el Dr. J M Avilán Rovira, Individuo de Número, Sillón XXII.

En el primero se desarrollan en forma magistral las minibiografías de los 12 Individuos de Número y 9 Miembros Correspondientes Nacionales homenajeados en la ocasión. En el segundo se descubre que además de todo lo que dijo el Dr. Colmenares, los académicos homenajeados son un grupo de longevos, pues sus edades oscilan entre 85 y 100 años. Expresamos que es importante señalar que 21 personas en este extremo grupo de edad, constituye un evento muy poco frecuente en un país en vías de desarrollo como el nuestro. Como todos sabemos, nuestra expectativa de vida alcanza más o menos los 75 años.

Nos preguntamos ¿por qué tantos? Recientes estudios nos demuestran la existencia de los llamados genes de la longevidad. Se detallan los avances conocidos hasta la fecha para explicar la longevidad en animales inferiores. Parecen abrirse caminos a logros prometedores, al menos para aliviar los achaques que cotidianamente nos afectan a los longevos. Finalmente se hace mención al trabajo sobre la relación entre las fechas de nacimiento y defunción en un grupo de Académicos. Y nos preguntamos: “¿será el proyecto de vida que tenemos los académicos un estimulante de la familia de los genes de la longevidad?”

Profusamente ilustrado con fotografías del doctor Félix Pifano C. y sus familiares, debidamente documentado con abundante bibliografía, nos presenta el Dr. Rafael Muci-Mendoza, en el Capítulo 4, el bosquejo biográfico del ilustre investigador a quien define como el impulsor del “estudio médico de las endemias en nuestro país”.

Según dice el autor: “Le angustiaba seguir copiando lo que autores europeos escribían a lo lejos de nuestras patologías, para ellos remotas y exóticas”. Agrega: “...había urgencia en comprender en profundidad las patologías ‘nostras’, abocarse a su estudio en el campo, en el lugar donde se desarrollaban los hechos, por lo que investigó los ecosistemas predominantes, los nichos biológicos y todo ello lo condujo a dividir al país por zonas y establecer una relación con determinadas enfermedades”. Incluye, entre otros documentos, la descripción que hace del sabio, su hijo Hernán y las vicisitudes en la dura y productiva vida que le tocó sobrellevar con mucha dignidad ante las circunstancias de la época, así como otras interesantes evidencias del maestro, tales como “la triste historia de un corazón cansado... Parte II”, “Se fue mi maestro” y “Pifano, Chagas y revolución”. Muy ilustrativas son “los dichos y sentencias”, tales como “Para un madrugador otro que no se acuesta!”

para mostrar la sagacidad del clínico curtido al diagnosticar la enfermedad emboscada.

Contiene además, el estudio del Dr. Pifano sobre las características etio-patogénicas y clínicas del empozoñamiento bothópico en Venezuela, con sus respectivas fotografías de los ofidios y descripción del tratamiento que aplicaba.

Finalmente, nos parece de un gran valor la inclusión de los títulos completos de los 179 trabajos publicados por el gran tropicalista, además de los 36 que figuran en la Gaceta Médica de Caracas. Se trata de un artículo de colección cuya lectura recomendamos.

En el Capítulo 5, el Dr. Leopoldo Briceño-Iragorry desarrolla su trabajo sobre “Algunos aspectos históricos de la cirugía pediátrica”, con el cual se incorporó como Individuo de Número de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina.

Hace una revisión desde la medicina egipcia, griega, romana, bizantina, hispana y árabe, hasta analizar la cirugía pediátrica, que como dice “hasta hace relativamente poco la cirugía de los niños había sido considerada como una parte de la cirugía general, de la que se diferenciaba por el tamaño de los pacientes”. Sin embargo, desde hace unos 80 años se reconoce que los problemas quirúrgicos de los niños, se diferencian no tanto por las técnicas a usar, sino porque la fisiología es distinta.

A pesar de que los aborígenes aplicaban trepanaciones, drenajes de abscesos y tratamientos ortopédicos, no es sino hasta 1807 cuando aparecen los primeros manuales rusos sobre cirugía infantil de J.V. Bush y en 1840 los de J J Salmon. Entre esta fecha y 1860 se publican las “Noticias” del Hospital *Des Enfants Malades* de París.

El texto está profusamente ilustrado con fotografías de hospitales europeos, americanos y el Hospital Linares de Caracas, entre otros. Describe la cirugía pediátrica en Venezuela, la cual en realidad comienza con las actividades del Hospital de Niños el 24 de diciembre de 1936, en la esquina de Pirineos.

Se crea la cátedra en 1940, con su jefe Pastor Oropeza, “el pastor de los niños”, donde ingresan posteriormente los cirujanos infantiles Quintero Uzcátegui, Mota Salazar, Ferro, Galarraga, Antonio Gordils, Gastón Calcaño y Briceño-Iragorry.

Los doctores Potenziani Bigelli y Potenziani Pradella son los autores del Capítulo 6 “Historia de las enfermedades venéreas”, quienes refieren que “a pesar de que son muchas las enfermedades venéreas descritas en la actualidad, han sido solamente tres las

que en el curso de la historia han captado la atención debido a sus connotaciones individuales y sociales, así como también por sus altas cifras que las han vuelto epidémicas en varios períodos de la historia. Ese ha sido el caso con la gonorrea, la sífilis y el síndrome de la inmunodeficiencia adquirida (SIDA)". Sin embargo, los autores tratan también los aspectos históricos del pian o buba, la pinta o carate, el granuloma venéreo, la linfogranulomatosis inguinal, herpes genitales, infecciones por el virus del papiloma humano y el chancro blando, entre otras. En la primera parte del trabajo se refieren a la historia en el mundo y en la parte final a Venezuela.

Realizan una detallada discusión de las teorías procolombinas, colombina y dual de la sífilis, así como también sobre las hipótesis de la unicidad de la sífilis y la gonorrea. Se detallan también las características de los tratamientos empleados contra las enfermedades venéreas desde la antigüedad hasta nuestros días, con énfasis en los descubrimientos del preparado con el número de control 606 o Salvarsán, de Paúl Ehrlich y Sahachiro Hata y de la penicilina por Alexander Fleming, Sir Howard Florey y Ernst Chain, quienes recibieron el premio Nobel en 1945. Describen también la historia de los tests o pruebas para el diagnóstico, tales como el VDRL (*venereal disease research laboratory*) por Ferris y sus col., en 1946 y el FTA de Deacon en 1957 para detectar la sífilis congénita en recién nacidos. Contiene además una lista con los personajes históricos afectados por la sífilis y numerosas fotografías alusivas al tema.

“Los cinco artífices del nacionalismo musical ruso”, escrito por el Dr. Alfredo Díaz Bruzual, constituye el Capítulo 7. Según el autor no había conservatorio en Rusia, por falta de “clientela”, a los nobles les repugnaba transformarse en “historiadores” y en cuanto a los demás, nadie se preocupaba de ellos. Para adquirir un mínimo de conocimientos teóricos había que ir a estudiar a Europa, como lo hizo Glinka. Por la fuerza de las cosas, los jóvenes a quienes atraía la composición tenían que ser autodidactas y este fue el caso de Durgomyzky, el primero de los “grandes empíricos” rusos, precursor de tantos otros, empezando por el grupo de los “Cinco”.

En 1862 se conformaron dos grupos, se fundó el “grupo de los cinco” y al mismo tiempo el primer Conservatorio Ruso dirigido por Antón Rubinstein. Los del Conservatorio eran de la élite mientras que los cinco eran de la aristocracia menor de las provincias. Los jóvenes compositores rusos buscaban una identidad nacional y representaban

un movimiento auténticamente ruso, mientras la Academia al clasicismo. Este movimiento incorporó a su música canciones típicas rusas, danzas cosacas, leyendas y tradiciones populares. Otra característica de los Cinco es su dependencia del orientalismo, opuesto al “sinfonismo alemán” de los compositores occidentales.

El arte musical ruso surgió en pleno siglo XIX y fructificó en un lapso de cinco décadas. Entre sus exponentes están Balákirev, Borodín, Ciú, Muscorgsky y Rinsky-Korsakov, quienes vertieron en su música el espíritu ruso. Se autodenominaron “el Poderoso puñado”, más conocido como el “grupo de los cinco”. La palabra rusa “kuchka” (puñado) también engendró los términos “kuchkismo”, “kuchkista”, que algunas veces se utilizan para distinguirlos.

En el Capítulo 8 el Dr. Rafael Muci-Mendoza es el autor del trabajo “Oftalmoscopia directa de fibras ópticas. Patrones oftalmoscópicos de degeneración de la capa de fibras ópticas”. De las referencias de F. Vásquez Rodríguez, E. Ginestons y tres más de A. Vogt, nos explica el autor la importancia de aprender a “mirar” en lugar de simple “ver”, despojarnos de todo prejuicio previo, la actitud humilde, siempre abierta a la duda, para tratar de dominar las posibilidades diagnósticas prácticas que nos ofrecen la observación de la capa de fibras ópticas retiniana para ayudar al enfermo.

Estos conocimientos tienen una larga historia, de la segunda mitad del siglo XX, cuando el oftalmólogo suizo Alfred Vogt crea las técnicas de oftalmoscopia directa para observar la capa de fibras ópticas, que por ser complicadas bien pronto fueron olvidadas, hasta su redescubrimiento en la década setenta del siglo pasado por el profesor emérito de la Universidad de California, William F. Hogt, quien describió las técnicas para identificar los cambios para el diagnóstico del glaucoma crónico, ampliado luego a otros problemas oftalmológicos y neurológicos.

Con ilustraciones que ayudan a comprender la técnica de la visualización, el autor nos describe paso a paso los patrones patológicos de observación en la capa de fibras ópticas y las células ganglionares de la retina. Compara estos resultados con los obtenidos con las nuevas técnicas de imagen ocular basadas en la computación, entre ellas la “*optical coherence tomography*” u OCT, como comúnmente se le conoce, señalando también sus limitaciones. Hace énfasis en que una simple oftalmoscopia con luz aneñtra aunada a otros datos de la anamnesis, nos ofrecen elementos diagnósticos de considerable

importancia para conocer la enfermedad que aqueja al paciente. Si fuere necesario, la nueva tecnología puede servirnos como examen complementario para confirmar nuestras presunciones en casos de duda.

La parte II de la “Relación entre filogenia y el examen neuropediátrico”, del Dr. Abraham Krivoy, es el contenido del capítulo 9. Mientras en la parte I el autor ofrece una visión panorámica de la signología neurológica exclusivamente, en esta II parte analiza la signología psicosocial, relevante a medida que se desarrolla en su ámbito familiar, social y escolar, pues explica el origen de muchas perturbaciones de la conducta y por tanto, la manera de prevenirlas.

Basándose en los ensayos publicados por Freud en 1905 sobre la teoría de la sexualidad, describe en detalle las llamadas fases psicosociales: la fase oral, con manifestación mayor entre 0 y 2 años, persiste con algunas modificaciones a lo largo de la vida; la fase anal, en la cual la satisfacción sexual se centra alrededor del ano y la actividad muscular, predominante entre los 2 y 4 años, la cual es seguida por la fase fálica. Esta no se inicia en la pubertad sino desde los 3 a 7 años, seguida de un período de latencia, después del cual hace su aparición la segunda fase genital propia de la adolescencia y la adultez.

El autor presenta un resumen comparativo de las teorías de Freud, Erickson, Piaget y Kohlberg. Analiza el psicodinamismo del vínculo o apego y la transferencia, así como las leyes del paralelismo psicofísico, céfalo-caudal, próximo-distal, flexores-extensores y de lo general a lo específico. Considera que la importancia del apego es de tal magnitud, que se ha sugerido que el cuidado del niño por parte de su madre, debe tener un mínimo de 2 años, para evitar múltiples problemas muy costosos en el futuro.

Profusamente ilustrado con fotografías tomadas mientras atravesaban “El camino de Santiago, sus hospitales y enfermedades”, su autor Leopoldo Briceño-Iragorry, nos presenta en el capítulo 10, una interesante descripción de las vicisitudes confrontadas en su visita al sepulcro del Apóstol Santiago, en septiembre de 2006. Nos habla de la historia del Apóstol y su basílica, de los hospitales medioevales, que en su mayoría son “hospicios” para los peregrinos y de las enfermedades que estos padecen, las cuales han sido siempre las mismas, pero por supuesto los más antiguos las sufrieron con mayor dureza, por el desconocimiento de sus causas, que los actuales que cuentan con mayores recursos y conocimientos para combatirlas.

El camino lo recorrieron en nueve etapas, con un

total de 205 Km, siendo la más larga la del segundo día (27,9 Km) y la más corta la de la cuarta etapa (18,5 Km). De Astorga siguieron la vía a Ponferrada, donde está la famosa Cruz de Hierro, sobre un montículo de piedras, al cual los viajeros deben echar una y expresar un deseo. Aquí compraron “la Compostela” o diploma del caminante, el cual se debe sellar varias veces en el camino como constancia de haberlo cumplido. Refieren mucho calor en el trayecto, con hermosos viñedos, según cuentan “con cata de vinos gratis” y “tomando las uvas directamente de los parrales (era el período de la vendimia)”.

Se deben subir algunos montes, como el “mons Februari”, de 1 300 m de altura, en la parte francesa del camino y la subida del Alto de Poio, de 1 337 m de altura, ya pasado el monte O Cebreiro, en la tierra gallega. Hay algunos hitos para recordar, como el Ciprés de la Anunciada, en Villafranca, de 33 m de altura, el más alto y antiguo de España y en la salida de Triacastella, en la vía de Samos, un corredor a la orilla del río Ouribio, de unos 5 Km, que el autor considera “el paraje más bello de todo el viaje”. Pasando el río está la iglesia dedicada a Santa Marina, mártir gallega.

Al final de la novena etapa, se llega al Monxoi, Monte del Gozo, desde donde se puede ver Santiago, si no hay neblina. Abajo está Compostela, la ciudad excelentísima del Apóstol y la catedral con los restos mortales del santo. “Buen camino” nos decían todos al pasar. “Sueño cumplido” para Alicia y Juan Santaella, Magaly y Pedro Medo, Edna y Leopoldo Briceño.

“El hombre y el tiempo” es el nombre del ensayo del arquitecto Garam Mattar, que nos presenta en el Capítulo 11. Mientras la decisión que tomó siete años a la Academia de Ciencias Francesa, a finales del siglo XVIII, de escoger el metro como unidad de medida para todos los países nunca ha sido acatada, el tiempo ha sido aceptado como unidad de medida universal. Nos dice el autor: “Si uno pregunta la distancia entre Caracas y Nueva York, en lugar de responder que está a 3 500 Km, se prefiere decir que está a 4 horas de viaje”.

En este curioso artículo se responden muchas preguntas sobre el tiempo por lo que su lectura resulta muy interesante. El tiempo es útil porque nos permite ordenar los sucesos en secuencia, estableciendo un pasado, un presente y un futuro. Nos muestra que la naturaleza tiene sus propios medios de medición: el sol nos da el día y la noche; la luna llena el mes (lunar), las estaciones y el trimestre.

El autor nos responde una gran cantidad de

preguntas, tales como ¿por qué para la medición del tiempo se usa el sistema sexagesimal? ¿Por qué las agujas del reloj giran hacia la derecha y no hacia la izquierda? ¿Cuándo se cambió el reloj de bolsillo por el de pulsera? ¿Desde cuándo tenemos doce meses en el calendario? ¿Desde cuándo se establecieron las divisiones del tiempo, un día de 24 horas, una hora de 60 minutos y un minuto de 60 segundos? ¿Quién inventó el reloj despertador? ¿Qué es un año luz? ¿Entre cuántos años fluctúa la expectativa de vida? ¿Cuál es el ser más longevo? Conocemos los nombres de las épocas y eras anteriores ¿cómo llamaremos la nuestra? ¿Cuál es el valor del tiempo? Por supuesto, hay muchas más!

Encontramos no obstante, a nuestro entender, una contradicción. En el aparte XXXVII afirma que es falso que hay que saber administrar el tiempo y nos dice: “El hombre consume sus propios días, el tiempo permanece” Sin embargo, en el aparte XVIII nos dice que “el hombre recurre a la tecnología para hacer más cosas y en menor tiempo...” es decir, ha aprendido a aprovechar “mejor” el tiempo. Preguntamos: ¿No es esto saber administrar el tiempo?

El capítulo 12, titulado “Desde antes del principio”, el Dr. Mauricio Gohman Yahr, nos presenta en “un cuento de ciencia ficción” un intento de respuesta a las preguntas del por qué y el para qué de la evolución de las especies después de la aparición de la vida en el universo. En efecto, según el autor, “la evolución ha respondido muy bien al “cómo”.

En su alegoría asistimos a las intervenciones de un coordinador, un creador (en quien reside la energía), un auditor y dos observadores, que aparentemente se reúnen periódicamente en sesiones plenarias para evaluar el progreso del proyecto y decidir según los resultados logrados o los peligros previsibles, con el fin de continuar o discontinuar, dependiendo de los beneficios o la falta de control para evitar la destrucción de lo alcanzado hasta un momento determinado.

Según el proyecto la materia existente en el universo con energía tendría vida, la cual cambiaría en varias etapas. En una de las sesiones, por ejemplo, se descubrió que el proyecto se estancaba. Había mucha vida pero poca inteligencia. Aparentemente algunos depredadores se reproducían sin control y constituían una amenaza para las otras variantes de vida, por lo que se decidió sacrificar a los reptiles.

Sin embargo, siempre quedaron algunos: persistía lo bello creado y lo horrible de la muerte y el crimen. En etapas sucesivas progresa la evolución de los mamíferos y se crea el hombre y la mujer, de las que se sucedieron varias generaciones.

Y así sigue el cuento hasta la guerra mundial, después de la cual seguirán alternativas opuestas: “vendrá la liberación del átomo y la exploración del espacio...o el abismo...” Pero, como la vida evoluciona con cierta libertad esta puede hacer variar la meta programada. Con su imaginación razonda el autor nos pone a pensar!

El Dr. José Cárdenas Ilic es el autor del Capítulo 13, titulado “Dos décadas de un esfuerzo venezolano por crear salud en la selva de Guayana... (Un secreto bien guardado).

Se presenta un informe de los quince años de trabajo de la “Sociedad para el control de la enfermedades endémicas y atención sanitaria al indígena del Estado Bolívar”. Se explica que todo lo realizado y mostrado fue posible gracias a dos grandes protagonistas: las comunidades indígenas y el personal de la Sociedad antes mencionada. Los objetivos específicos han sido el control y prevención de las enfermedades endémicas de la zona y de las enfermedades infecto-contagiosas, así como también la atención odontológica integral.

Simultáneamente el “Sistema local de salud propio del área indígena”, gestionado por personal de las comunidades tienen como objetivos: capacitación del personal, reclutamiento y capacitación del personal adicional necesario y ampliación y dotación integral de unidades básicas de salud hasta cubrir el número requerido que se ha estimado en 56. Como la educación es el método aliado de la salud, se decidió también la construcción de escuelas.

Además de todas estas actividades se cumple con la otra misión que le fue encomendada: el control de la malaria. De 28 % de los casos detectados a nivel del estado, al cabo de tres años de ejecución del proyecto, esa cifra se redujo a 6 %.

Se presentan cuadros con datos y gráficos que muestran la evolución de la enfermedad, además de muchas fotografías de las actividades realizadas. Mientras hay algunas con sus leyendas explicativas, otras no las tienen y no resultan fáciles de entender. Muchas de las cifras son ilegibles.